



"La pareja ideal" del artista "pop" George Segal. (Yeso y madera - fragmento)

## CRITICA DE ARTE

# Dadá, Surrealismo y Pop

Por ANTONIO R. ROMERA

Fernán Meza publica dos libros en uno: una historia del surrealismo y sus tendencias afines (Dadá y Pop), y un libro surrealista. Es decir, un libro en el cual todos sus elementos, sus enfoques y espíritu son de por sí un acto surrealista. Con la misma intención, el mismo designio que puedan tener un "ready-made" de Duchamp o un "cadáver exquisito".

El ensayo posee considerable interés por este dual aspecto. Su compaginación, el material gráfico que lo exorna y hasta el alarde de caprichosa fantasía de estar compuesto en dos mitades que lejos de seguir el orden habitual se trabucan, constituyen uno de los rasgos que sitúan al libro de Fernán Meza como un acto surrealista.

Otro rasgo más: el volumen del joven arquitecto va a marcar una fecha en el mundo editorial chileno: es el primer "libro-collage" impreso en Chile. Es un batiburrillo de textos inconexos y extravagantes, de recortes, con viñetas antiguas y pliegos de aleyuadas. (No olvido el libro de Ludwig Zeller "Los placeres de Edipo".)

Hay fotografías de los protagonistas decisivos en la historia del surrealismo y otros testimonios gráficos: la foto de Man Ray del año 30 en que están Eluard, Arp, Tanguy, Crevel, Breton, Dalí, Erns y el propio Ray. La que documenta la presencia del grupo en Nueva York en que figura Matta y, sobre todo, la del 38, en que vemos a Trotsky cuando lo visitaron en su refugio de México Diego Rivera y los esposos Breton.

Surgen aquí y allá más ejemplos gráficos y textos del que acaso ha sido el más fenomenal suceso en los anales literarios y plásticos de la primera mitad del siglo XX: la fachada del local en donde se celebró la legendaria exposición conocida por "Armory Show" (1913), fuente del arte de avanzada. En ella se exhibió la obra de Duchamp "Desnudo bajando una escalera". Claro que el acto de la "Armory Show" se relaciona más con el llamado arte dadá. Meza lo sabe y con razón lo considera en la línea ascendente del "pop".

Las sugerencias de este libro son muchas y es difícil, por su compleja variedad, recogerlas en una crónica. Inclusive, si miramos el surrealismo desde el punto de vista político (el "dadá" y el "pop" no tuvieron sus implicaciones) entraríamos en un terreno polémico en el cual los comentaristas no se han logrado poner de acuerdo. Este aspecto estuvo a punto de desintegrar al grupo. Como en las sectas de orden religioso ha habido sus réprobos, sus herejes y sus condenaciones. Primero, Eluard y Breton rompen con la URSS y se hacen trotskistas y más tarde Eluard se separa de Breton y adhiere al Partido Comunista. La escisión de Naville y Breton del grupo dadaísta, que dio origen al surrealismo, no tuvo ese nimbo herético. A pesar de la ruptura, dadaístas y surrealistas mantuvieron siempre una cierta relación espiritual. Además, los miembros del "dadá" fueron más plásticos y los miembros del grupo surrealista más literatos. Esto se ve claro en el importante catálogo de la Exposición Dadá 1916-1966, celebrada recientemente en Munich y en Roma. Ha sido el más nutrido acontecimiento de lo que venimos comentando.

El neodadá y el pop art comienzan a historiar la aventura de la liberación iniciada por los grandes protagonistas del grupo primitivo de Zurich. Este libro de Meza corresponde a ese espíritu retrospectivo con que las cosas se ven cuando entran en la leyenda y se perfilan como mito.

Dos objeciones a la admirable obra de Meza. El papel sobre el cual ha sido impresa, aun siendo bueno, no me parece de la calidad adecuada. Las fotografías y la reproducción de pinturas que exigen la tonalidad grisácea no logran el matiz ni el fino detalle que requieren; las medias tintas se "empastelan" levemente.

Por contra, los textos y las ilustraciones a línea muestran gran nitidez.

El otro reproche va a un hecho conceptual. Falta un capítulo sobre Chile. Bien es cierto que figura un texto delicioso de René de L'Or, una carta del vicepresidente del Movimiento Permanente de Nobles Propósitos y un poema de Osnoña.

El movimiento surrealista en Chile es más viejo y más importante que todo eso. Hay hondos atisbos en el movimiento Mandrágora (Huidobro, Gómez Correa, Braulio Arenas, el pintor Sotomayor, Teófilo Cid, Julio Molina), en la pintura de Edmundo Campos, Haroldo Donoso, Agustín Cardemil y, naturalmente, Matta y Rodolfo Opazo, cuyo influjo de la tendencia es ya franco. En el aspecto literario no lo hacemos mal. Con exclusión del superrealismo voluntario de ciertos poetas (Huidobro, Anguita, Cid, Neruda, Juan Negro, Sabella...) están los escritores que, a pesar de ellos mismos, hacen surrealismo. Citemos sólo al nombre más ilustre: Violeta Quevedo. Piedra sustantiva lo constituyen los folletos de la escritora y, sobre todo, el volumen de O. C. "Las Antenas del Destino" (Ed. Leopoldo Castedo).

Alusión especial merece un trabajo extraño y sorprendente cuyo valor literario no me permito juzgar, pero sí su propósito, su designio y su clima espiritual. Me refiero a "Las Ferreterías del Cielo" y "En el Trasmundo de la Atmósfera o la Descalcificación del Caballero". Este libro o estos libros (ahora no sé si es uno o son dos) aparecieron un día en las tiendas de Santiago y produjeron bastante estupor. Estaban compuestos con letras de imprenta y cada uno de los "tipos" pertenecía a una familia tipográfica distinta. Dichas letras habían sido impresas con un color diferente: rojo, amarillo, verde, azul, morado, anaranjado. Es decir, toda la serie del espectro solar. Dichos volúmenes del poeta y pintor Arturo Alcayaga, además de estar hechos en la imprenta de la Cárcel de Valparaíso, fueron encuadrados por los mismos presos, y algunos ejemplares de lujo tenían "pastas" de hierro que con sus cadenas y cierres aumentaban el delirio de la edición, el más fabuloso hecho surrealista de Chile. Por eso me entretengo en tales "aparentes y enormes minucias" y se las comunico a Fernán Meza por si alguna vez reedita su bella y original obra. La edición del libro de Fernán Meza, "Dadá, Surrealismo y Pop", ha sido hecha por el Departamento de Diseño Arquitectónico y Ambiental de la Facultad de Arquitectura de la U. de Chile.